



# Cuestión de bigotes

Una de las características más relevantes de los felinos es, sin lugar a dudas, su incomparable bigote.



Estos pelos táctiles (vibrisas) no son sólo un singular adorno, como en el caso del humano, ni mucho menos; el felino dispone de estos pelos táctiles en muchos lugares: sobre los ojos, en la nariz, en el mentón o en ciertas partes de las extremidades.

Tienen un mayor grosor que el resto de los pelos que cubren el organismo del animal, y su función táctil ofrece más capacidades sensitivas a un animal que, de por sí, ya posee suficientes "dispositivos" para una maquinaria perfecta.

Son especialmente útiles por la noche: cuando la oscuridad hace flaquear otras capacidades sensitivas, las vibrisas permiten percibir sutiles

cambios de aire y palpar el entorno para facilitar una "visión" espacial al poseedor de tan curiosas estructuras.

Es claro y evidente que estos pelos especializados son de gran utilidad en animales de vida parcial o total en el exterior, pero también lo son para los de vida en interior, de forma que debemos ayudar a su cuidado; en demasiadas ocasiones, los bigotes de los gatos son el punto de mira de los pequeños (y no tan pequeños) de la casa: tijeras en mano, efectúan un corte por donde se les ocurre en ese malévolo instante.

Como pelos que son, vuelven a crecer, pero se están limitando las capacidades de un importante órgano sensitivo del felino.

“ los bigotes y el resto de vibrisas son importantísimas para los gatos ”

Por todo lo dicho, intentemos ver los bigotes del gato como algo más que pura estética; los pelos del bigote, las vibrisas, deben mantenerse cuidadas y en su sitio. ■